



El psicólogo Jordi Royo, ayer durante su intervención en la Cambra de Comerç. FOTO: B. RAMON



ESTAT DE BENESTAR I ADOLESCÈNCIA

actual

DIARIO DE MALLORCA - 27 de marzo de 2009

e-mail: actual.diariodemallorca@epi.es

El psicólogo clínico Jordi Royo pronunció ayer una conferencia en Palma centrada en “los cinco componentes de riesgo que experimentan los adolescentes: las drogas, los trastornos alimentarios, el sexo inseguro, Internet y la violencia”

“Tener éxito con un niño no presupone repetirlo con el adolescente”

G. RODAS. Palma.

¿Pueden los jóvenes tomar drogas de un modo controlado?, ¿ayudan estas sustancias a divertirse?, ¿necesitan teléfono móvil los niños de doce años?, ¿qué significa alcanzar la madurez?, ¿es más fácil ser joven hoy que hace cincuenta años? Estas y otras preguntas fueron formuladas ayer por el psicólogo clínico Jordi Royo durante su intervención en la Cambra de Comerç de Mallorca con motivo de la conferencia *Estat de benestar i adolescència* que impartió en un acto organizado por el Club DIARIO de MALLORCA.

El autor del libro *Els rebels del benestar* centró su intervención en los “cinco componentes de riesgo” que experimentan los adolescentes de hoy, “reflejo de una sociedad que ha entrado en crisis”. A saber: las drogas; la anorexia, la bulimia y la vigorexia; Internet; el sexo inseguro y la violencia. Royo lamentó que no existan “escuelas para padres adolescentes”, entendida ésta como “el período de tránsito entre la infancia y la edad adulta”, y recordó que “tener éxito con un niño no presupone repetirlo con el adolescente”.

Técnico asesor para la implantación de programas preventivos de la Diputación de Barcelona, Royo señaló que los adolescentes del siglo XXI forman parte de “la generación más informada que nunca ha existido” y que lo que buscan “es divertido, estético y formas de conectarse”. Como aventuró Bob Dylan, dijo, “los tiempos ya han cambiado y han aparecido nuevos valores”. Y fruto de su trabajo de campo, subrayó una frase de los jóvenes de ahora: “Nosotros no tenemos valores, tenemos necesidad”.

Royo dio pocas respuestas y casi ningún consejo, pero lanzó muchos interrogantes ante un auditorio formado mayoritariamente por profesores y padres de alumnos. Como factores asociados a la adolescencia citó la ansiedad, la baja autoestima y otras tristezas, el miedo al miedo, los defectos y complejos, la inadaptación, las manías y rituales, y el egocentrismo, también llamado síndrome del emperador. “Los adolescentes son muy hipocondríacos porque su cuerpo se transforma constantemente”, apuntó.

El coordinador del programa de preven-

ción sobre drogas en el ayuntamiento de Badalona aseguró que “nunca en la historia los adolescentes habían tenido un abanico de drogas tan extenso a su alcance” y señaló que “la mayoría de consumidores ya no son marginales sino jóvenes que viven perfectamente integrados en su familia, escuela o sociedad. Su

“Los jóvenes crecen en una sociedad que ha trivializado la violencia”, lamentó

problema no es la adicción”. Royo citó el tabaco, el alcohol, los derivados del cannabis, la cocaína y las drogas de síntesis, “globalizadas y apátridas”, como “las más utilizadas por los adolescentes”.

“¿Sabéis que es un *mitsubishi*?”, volvió a preguntar a los oyentes, a quienes recordó que “el tabaco ha perdido su glamour” y “hoy se

aplauce el fumar porros”. Parte del problema de las drogas lo achacó a la “división hipócrita que hacemos entre legales e ilegales”.

El vicepresidente de la Fundació Portal, entidad que tiene como objetivo dar soporte a los jóvenes con patologías duales, indicó que los trastornos de alimentación “están ligados a las sociedades del bienestar y del triunfo” y señaló que “una cuarta parte de las adolescentes responden que consideran justificado el vómito provocado en caso de que hayan realizado una ingesta elevada de comida”.

Royo también se preguntó “por qué con tanta información los embarazos no deseados se han triplicado en los últimos diez años” y respecto a la violencia, que en algunos casos se manifiesta de hijos a padres, afirmó que “la cultura no es una herramienta preventiva”.

“Los adolescentes crecen en una sociedad que ha trivializado la violencia”, espetó, y puso como ejemplo *La jaula de otro*, el *reality* más duro, largo y criticado de la historia de la tele holandesa, en la que sus concursantes se han insultado, pegado, robado, traicionado y acostado durante veinte meses.